

Proyecto de puesta en valor de un taller artesano tradicional del Barrio del Carmen de Valencia

Project on the use of a traditional craft workshop in the Carmen district of Valencia for educational ends

Jose Luis MARCH RAMOS. *Escuela Superior de Arte y Diseño de Valencia*,
pepelmarch@hotmail.com

Resumen: Una vez analizados los precedentes históricos del taller vivienda tradicional (obrador) de la familia de artesanos March del centro histórico de Valencia en el contexto artesano del Barrio del Carmen, nos encontramos ante uno de los escasos talleres que perdurando en el tiempo, permanecieron en su localización histórica ajenos por su propia estructura a los cambios y transformaciones que provocó la industrialización, siendo el único del entorno que ha mantenido en su esencia todas las características de un obrador de tradición gremial, que lo convierte así en un espacio idóneo donde se hace posible desarrollar un proyecto didáctico que pretende ilustrar y documentar de forma objetiva a colectivos escolares, estudiantes, interesados por la historia etc. un prolongado periodo de nuestra historia que precede a los cambios sociales y económicos que originó la revolución industrial. Tras su puesta en valor y utilizando dicho taller como recurso pedagógico a través de intervenciones didácticas programadas, donde los escolares puedan conocer y experimentar de forma lúdica alguno de los oficios artesanos que tradicionalmente se han ejercido en este taller, con el objetivo de obtener como vivencia propia un conocimiento a nivel histórico del medio donde se desarrolló una forma de vida con unas estructuras económicas y de socialización del trabajo determinadas por los gremios, propias de tiempos pasados.

Palabras clave: Edad Media, Valencia, Barrio del Carmen, Sociedad preindustrial, Oficios artesanos, Taller Escuela, Cofradías y Gremios, Industrialización

Abstract: This paper involves the history of the March family of craftsmen who have had a traditional workshop in the Carmen district in the centre of Valencia for

several centuries. This is one of the few surviving workshops of its type that has not been affected by the social and industrial changes that have gone on around it over time. The workshop still conserves its traditional working methods, and is thus an ideal location for a teaching project for students interested in local history and social conditions before the industrial revolution. The workshop was chosen as a teaching resource in which students can learn at first hand the traditional skills and the social and economic conditions of craftsmen's families in the past.

Keywords: Middle Ages, Valencia, quarter of Carmen, pre-industrial society, crafts, Workshop, Fraternities and Guilds, Industrialization



El taller en la década de 1940

El proyecto de puesta en valor de este taller pretende mas allá de una mera orientación museística, crear un espacio vivo donde sea posible desarrollar una labor de divulgación histórica con una vocación claramente didáctica de los oficios artesanos y de los gremios en un entorno que rememora épocas preindustriales, con el fin de hacer más comprensible el contexto social cultural y económico de una etapa histórica donde todos los bienes de consumo y objetos artísticos eran manufacturados por artesanos para el uso y disfrute de la sociedad. Este proyecto ha sido realizado por Jesús Martínez Amat como trabajo final del Máster en Patrimonio Cultural de la Facultad de Geografía e Historia de Valencia, y dirigido por José Montesinos i Martínez en el curso 2009- 2010.

Las actividades planificadas para alcanzar estos objetivos se desarrollaran a tres niveles. A nivel de divulgación se realizarán visitas guiadas al taller donde pueda verse artesanos trabajando en los distintos oficios desarrollados tradicionalmente en este taller, completando la visita con apoyo audiovisual de carácter histórico de los precedentes artesanos del Barrio del Carmen y el de Velluters. Así como actividades complementarias tales como visitas a casas gremiales (Colegio Mayor de la Seda) (Lonja de la Seda) y los espacios donde existieron antiguamente. Completando dicha actividad con un itinerario por las calles donde se instalaron los artesanos y que todavía conservan el nombre de los oficios que se ejercieron. Todas estas actividades irán acompañadas con visitas didácticas al Museo de Etnología, y serán llevadas a cabo por la asociación cultural Labor Art, asociación cuyos fines

fundacionales son la divulgación, investigación y mantenimiento de los valores culturales y artísticos de los oficios artesanos.



Taller de cincelado y repujado (1940)

Otro nivel de actividades está orientado a la programación de Talleres didácticos para niños donde puedan experimentar de forma lúdica algunos de los oficios más adecuados a su edad. Estos talleres estarán dirigidos por monitores cualificados para desarrollar la creatividad y la habilidad manual de los niños, así como la comprensión de la cultura artesana.

Dada la nula oferta educativa del sistema de enseñanza público en estas materias el otro nivel de actividades es la enseñanza propia de los oficios artesanos, con el fin de formar especialistas que puedan ejercer profesionalmente dichos oficios, y de esta manera evitar la desaparición de la rica y compleja cultura de la artesanía que poco a poco está quedando relegada al olvido.



Aula de Dibujo del Taller Escuela

Otras de las actividades desarrolladas en el proyecto de puesta en valor de este taller por la asociación cultural Labor Art, es la catalogación del patrimonio propio del taller: herramientas, maquinaria, enseres, documentación, obras Etc. así como la investigación histórica tanto del propio taller como del entorno, para elaborar materiales didácticos que sirvan como complemento a las actividades, documentación fundamental para situar históricamente la relevancia social y cultural de los oficios artesanos en el pasado.

El Barrio del Carmen de Valencia como zona de interés artesanal. (Z. I. A.)

Estos talleres ubicados en la calle de Mare Vella, a escasos metros de la plaza de Manises y junto a los restos de la muralla musulmana, constituyen uno de los últimos vestigios de un asentamiento artesanal cuya actividad se remonta al siglo XII vinculado al aprovechamiento hidráulico de uno de los brazos de la acequia de Na Rovella que dio nombre a la C/ Mare Vella, así como la paralela C/ Adoberies, cuya denominación define asimismo la actividad que allí se ejerció durante siglos (industria del cuero), configurando un complejo artesanal que en el mismo entorno y en sucesivos edificios, ha permanecido en la actualidad como único exponente de la huella de las acequias que como impronta ha marcado la configuración de la trama urbana del barrio del Carmen, tanto como evidencia fósil del tejido productivo tradicional del mismo.(algunos autores especializados en historia medieval ubican este espacio en plena zona artesanal de la Valencia musulmana).



Exposición exhibición de trabajos realizados en el Taller

Este taller se encuentran situado sobre preexistencias del siglo XVIII pertenecientes a una antigua fábrica de sedas, y aparece referenciado como conjunto parcelario en el libro “Los orígenes de la Valencia Moderna, como ejemplo de intervención urbanística de carácter institucional. Este edificio pese a no tener un interés arquitectónico definido aparece catalogado en el libro “Eclecticismo Tardío y Art Decó en la ciudad debido probablemente a las columnas de fundición utilizadas en su construcción (fundidas en los talleres de José Torres de Valencia), y algunos detalles arquitectónicos de estilo neo mudéjar, hoy día desaparecidos casi en su totalidad exceptuando los conservados en las plantas bajas. Dicho taller aparece también en el libro “Historia y anécdotas del Barrio del Carmen de Juan Corbin,. En este taller se han realizado infinidad de obras tanto de imágenes policromadas como de obras de orfebrería, muchas de estas obras se encuentran catalogadas en la obra “Catalogo Monumental de La Ciudad y la Provincia de Valencia “de Felipe M^a Garín y Ortiz de Taranco así como en el Archivo del Arzobispado de Valencia y el Archivo Metropolitano del Museo Catedralicio de la Catedral de Valencia.

En la actualidad es el único taller que todavía conserva la estructura de vivienda obrador tradicional ya que al no cambiar de ubicación y de actividad a lo largo del

tiempo ha mantenido intacta su disposición espacial debido a la memoria parcelaria, pese que parte de la edificación data de principios del siglo pasado, preservando una tipología que mantuvo su vigencia y funcionalidad hasta la mitad el siglo XX pero que lamentablemente en la actualidad no existe en ninguna parte de la ciudad. Puede afirmarse que no hay otro caso en todo el centro histórico que una tipología arquitectónica de tipo fabril permanezca habitada y en uso en la actualidad, pero lo más importante es que a lo largo de los últimos siglos no ha dejado de tener el mismo uso artesanal y durante los últimos cien años aproximadamente a pertenecido a cuatro generaciones de la misma familia como taller de talla de Imágenes, de orfebrería de forja y de Cerámica. (familia March, integrada por orden cronológico por José March Lázaro, escultor José March Coll, escultor Vicente March Bernial, escultor y orfebre José Luis March Ramos, escultor y ceramista. Doctor en Bellas Artes, profesor de la Escuela Superior de Cerámica y de la Escuela Superior de Arte y Diseño.



Sala de Exposiciones

Este hecho lejos de ser casual se debe entre otros motivos al privilegiado espacio donde se hallan situados, ya que dicha zona gozó antiguamente de dos importantes aportes de agua en el centro neurálgico de la ciudad medieval, dos conducciones de agua (Acequia de Na Rovella y el Vall Vell) o foso de la muralla, con una separación de apenas 15 metros (cuya preexistencia todavía permanece en el subsuelo) creando un enclave privilegiado donde la existencia de agua abundante era imprescindible para determinadas actividades preindustriales. Es comprensible que partiendo de estas premisas se formara un asentamiento artesanal que podría calificarse de verdadero “polígono preindustrial” cuyo núcleo queda delimitado por la C/ Mare Vella, En Borrás, Adoberías, Baja y Portal de Valldigna y que perdurará hasta finales del siglo XX. En este entorno, en la calle portal de Valldigna 15 estuvo ubicada la “Cofradía de Gerrers menescals y argenters” hasta el año 1574, y han podido identificarse casi un centenar de obradores con actividades artesanas de las especialidades más variadas que perduraron hasta los años 1960. En la Calle Adoberías hubo un importante centro de tratamiento del cuero, aprovechando el caudal de agua que proporcionaba el valladar de la muralla que, estuvo en activo hasta 1970 y desgraciadamente se derribó en 1980.

Por el barrio del Carmen discurría la acequia de Na Rovella que a su paso por El Tossal proporcionaba agua a un importante centro medieval de la industria de calderería, se bifurcaba en dos brazos, uno de ellos pasaba aproximadamente por detrás del actual edificio de Hanax coincidiendo en la calle Salinas con el Vall Vell para después pasar por parte de la C/ Portal de Valldigna (donde existe un acceso al cauce subterráneo) girando por Mare Vella como acequia descubierta para facilitar el acceso de los talleres usuarios al agua, existiendo por este motivo un puente en el cruce con la C/ En Borrás para que los transeúntes que se dirigían a la próxima plaza del Ángel pudieran cruzar la acequia, antes de llegar a dicho puente y de forma ortogonal a la misma se sitúan dichos talleres teniendo como límite el cauce del Vall Vell.

Ya sea como taller de manufacturación del cuero, fábrica de sedas, taller de vidrio, de cerámica, forja, talla en piedra, escultura de imágenes de madera, orfebrería etc. Este entorno ha mantenido su actividad de carácter artesano de forma ininterrumpida a lo largo de la historia hasta la actualidad donde vive y ejerce su actividad la cuarta generación de artesanos, hermanos March, además de ser la sede de una asociación cultural “Labor Art” dedicada a preservar los valores artísticos culturales y etnológicos de la artesanía, pues la ciudad de Valencia es un exponente modélico del largo proceso experimentado por su industria artesana desde la antigüedad hasta nuestros días. Tenemos pues que la acequia de Na Rovella junto con la de Favara son las dos acequias que a su paso por la ciudad de Valencia pueden considerarse auténticas acequias urbanas, cuyo recorrido, tanto de la acequia madre como de la multitud de canales y brazos que se practicaron a lo largo de su recorrido hasta su desembocadura, definieron sin duda alguna la trama urbana de la ciudad de Valencia. y condicionaron la ubicación de los numerosos asentamientos productivos artesanos que tuvo el centro histórico.

La importancia de la red de acequias en la configuración urbana del centro histórico en general y del barrio del Carmen en particular, sobre todo en el recorrido de la acequia de Na Rovella por el mismo, es calificada por el prestigioso historiador norteamericano Thomas F. Glick.

La acequia de Na Rovella era la acequia industrial por excelencia del reino medieval, a lo largo de sus márgenes había talleres de tejedores, tintoreros, curtidores, estereros, cardadores de paño, instalaciones de cerámica, alfarerías, caldererías etc. Incluso en la época islámica la acequia de Na Rovella suministraba sus aguas tanto a molinos urbanos como a todo tipo de industrias (Glick. 2003, pàg. 34)

Lo que demuestra que los talleres de la Mare Vellano son un hecho aislado en el contexto preindustrial del centro histórico de Valencia pese a ser uno de los pocos que han permanecido en activo. Basta recordar los nombres de muchas calles del centro histórico de Valencia haciendo referencia a numerosos oficios para demostrar dicho extremo.

En el enclave Sogueros con C/ Alta se concentró el mayor número de Talleres alfareros extendiéndose hasta la plaza del Árbol alcanzando su máximo esplendor en el siglo XV. En el espacio existente entre la actual calle Baja con Portal de Valldigna aproximadamente existió un complejo cerámico con unos hornos de la época islámica datados en 1238. También en la confluencia de la actual calle alta con la calle Sogueros existió en el siglo XIV un importante centro alfarero donde se fabricaban piezas cerámicas con diseños de formas y decoraciones originales de una gran belleza y que alcanzaron gran popularidad y demanda. Pocos metros más alejados del enclave que nos ocupa, en lo que actualmente es la calle de la Corona se desarrolló la producción de azulejos policromos correspondiente a los posteriores siglos XVII y XVIII una de las fábricas fue propiedad de Vicente Navarro en 1755 y en 1845 es abierta otra fábrica de Cerámica por por Rafael Gonzalez Valls. También, pero en dirección al río Turia y siguiendo el curso de la acequia de Na Rovella entre la calle Roteros y la actual Padre Huerfanos existió una fábrica de Cerámica perteneciente a Ramón Peris fundada en 1843.



El Taller en la década de 1960

A la hora de situar los comienzos del taller que nos ocupa y ubicarlo dentro del contexto social y cultural del barrio del Carmen en la Valencia preindustrial de la época, deberemos, si queremos presentar datos de forma fehaciente movernos dentro de la documentación a la que tenemos acceso y que pueda considerarse suficientemente fiable, no solamente por su procedencia sino también por la precisión y especialización en el tema de la imaginería valenciana como es el caso del Archivo del Arzobispado de Valencia. El Archivo Metropolitano de la Catedral de Valencia y el exhaustivo trabajo de catalogación realizado por el historiador Felipe M^a Garin Ortiz de Taranco.

Para ser precisos tendríamos que situar el origen de dicho taller con el escultor José March Lázaro en el entorno artesano del Barrio del Carmen en la calle Mare Vella 15 (en la actualidad 19) en los locales de una fábrica de sedas, y la fecha aproximada de sus inicios la década de 1850-1860, aunque sabemos que el oficio de escultor de imágenes lo aprende en el taller paterno desde edad muy temprana, no hemos encontrado casi datos ni existe apenas documentación específica anterior a 1850 que pueda demostrar fehacientemente y con documentos dicho extremo. En cambio si disponemos de suficientes datos de procedencia familiar de una amplia

tradición artesana, así como de testimonios del entorno profesional y del vecinal pues nos encontramos con una misma unidad social y profesional, ya que ambas se dan en el mismo espacio físico de uno de los talleres-vivienda que tanto proliferan en esa época por todo el Barrio del Carmen, lo que facilita la verificación de datos que una vez cotejados, entre sí, nos permite dar crédito a dicha hipótesis.

Capítulo aparte merece la obra de Jose March Coll (1867 – 1948) continuador de Jose March Lázaro, al iniciarse en el aprendizaje de la talla en madera en el taller paterno a la temprana edad de 14 años, pues ya desde muy niño se inicia en el dibujo y el modelado en barro, pronto adquiere un gran dominio de este oficio realizando junto con su padre una ingente cantidad de imágenes religiosas que cubre casi, sino toda, la totalidad de la geografía de la comunidad Valenciana. Durante esta época el taller cuenta además con varios oficiales escultores así como con una sección de dorado-espolidado y orfebrería, En dicho taller se sigue ejerciendo dicha actividad de forma ininterrumpida hasta la actualidad que es continuada por sus hijos. Solo durante un periodo de tiempo (1936-1940) el taller se traslada provisionalmente a la cercana calle de Samaniego a causa de la construcción de un edificio en la parte delantera del taller el cual todavía permanece actualmente, quizás también motivado por la explosión de una bomba en plena guerra civil que destruye parte del taller, volviendo a ocuparlo una vez finalizada esta. Debido a esta circunstancia y sobre todo a la riada de 1957 que inundó Valencia, desaparece mucha información del taller debido a la destrucción por el agua de documentos, escritos, bocetos, dibujos etc, material documental que habría sido de vital importancia para la realización de este trabajo.

También a causa de la guerra civil no disponemos de apenas documentación gráfica externa al taller anterior a 1939, si en cambio es a partir de esta fecha cuando podemos encontrar en el Archivo Metropolitano del Arzobispado de Valencia documentación completa y exhaustiva, (existe una ficha de cada una de las imágenes con todos los datos necesarios para identificarla) de casi la totalidad de la obra realizada en por José March Coll durante ese periodo de tiempo, pudiendo deducir de la misma dos aspectos fundamentales, por una parte el volumen de producción e importancia del taller en el campo de la imaginería ya que durante el periodo reseñado se talla alrededor de una imagen cada dos meses por termino medio, por otra parte en muchas de las fichas se especifica que el encargo es para sustituir a otra imagen desaparecida de las mismas características, señalando, bien que fue realizada por José March Lázaro o bien por el mismo, lo que puede darnos una idea bastante aproximada de la cantidad de imágenes que pudo realizarse en dicho taller desde sus inicios y el grado de aceptación de las mismas, hacemos notar que en la mayoría de los casos realiza varias imágenes para una misma localidad. En cambio las obras de orfebrería no se encuentran inventariadas en este archivo por lo que solo disponemos de la información propia.

De la misma forma que es muy difícil precisar en que momento deja de firmar las imágenes el padre, José March Lázaro y cede el relevo José March Coll podemos

pensar lo mismo de los hijos de este, de tres hijos solo dos ingresaran como aprendices en el taller, pues el mayor se orienta profesionalmente hacia la música, otro de los hijos Rafael March después de un prolongado periodo de aprendizaje abandona el taller para dedicarse a otra profesión, lo que no le impide adquirir una notable habilidad en la talla de madera, es pues Vicente March Bernal el único hijo quien dará continuidad al taller familiar, pues sus dos hermanas Carmen y Elisa March se dedican a la confección y bordados sobre seda de carácter eclesiástico.

Vicente March Bernal, (1902 – 1982) ingresa en el taller familiar en 1916 a la edad de 14 años, destacando tempranamente en la talla de la madera, debido a sus aptitudes y su inquieto temperamento pronto decide completar su formación artística en distintas escuelas. En 1919 se matricula en la Escuela Industrial en la sección de repujado de metales. Completa sus conocimientos tanto en la Escuela de Artes y Oficios como en talleres de familiares. Gracias a su sólida formación en el dibujo y el modelado obtiene varios premios académicos durante sus estudios. No satisfecho plenamente con estos años en que alterna la talla en madera en el taller familiar con estudios de repujado y escultura decide ingresar en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos en 1930 estudiando la especialidad de escultura, durante el periodo de duración de estos estudios le conceden un total de cuatro premios Roig, obteniendo el título de Profesor de Dibujo en 1935. Durante todos estos años es lógico suponer que las obras realizadas en el taller fueran firmadas por el padre José March Coll hasta que Vicente March Bernal se hiciera cargo totalmente del mismo, solamente podemos calcular de forma aproximada esa circunstancia conociendo la fecha de fallecimiento del padre en el año 1948.

Existe una obra de orfebrería realizada por Vicente March en 1929 y que se encuentra ampliamente documentada pues fue encargada por una entidad valenciana para donarla al Vaticano con motivo de unas celebraciones, adquiriendo un gran prestigio y reconocimiento en el ambiente artístico de la época. Es en estos años cuando el taller está en su apogeo y goza de un carácter multidisciplinar, alcanzando un gran prestigio, se halla al máximo de su capacidad productiva, contando con la colaboración de siete destacados oficiales especializados en distintas ramas tanto de la talla en madera como en el dorado y policromado, y el repujado de metales y los esmaltes e incluso la forja en hierro, así como un número no determinado de aprendices. Esta situación permanece hasta los comienzos de la Guerra civil.

Aunque el taller no deja de realizar trabajos durante la guerra civil la actividad es mínima hasta la finalización de esta, la mayor parte de los oficiales deben incorporarse a filas. Durante los años que dura la posguerra, por motivos obvios, no solo se recupera el ritmo de encargos de años anteriores sino en algunos momentos se incrementa, esta situación exige la incorporación de más aprendices al taller circunstancia que le lleva a asumir una función no prevista en un principio para un taller de estas características. Debido a la penuria que se halla inmersa la Valencia de la posguerra, y más en concreto el Barrio del Carmen, muchas familias, vecinos

próximos al taller requieren un trabajo para sus hijos con el fin de aliviar de alguna manera su situación económica, por lo que Vicente March se ve abocado por su doble condición de pequeño empresario artesano y vecino pues vive en el mismo taller-vivienda donde trabaja, a acoger un número de aprendices quizás demasiado numeroso para un taller de estas características difícil de asumir por un artesano particular, y que desborda los recursos propios de cualquier taller de carácter familiar.



Prácticas de Dibujo y Taller (1960-1970)

Mediante una serie de gestiones ante la administración exponiendo la situación, esta resuelve en el año 1952 conceder a dicho taller el status de “Taller –Escuela” pasando a denominarse “La Artesana de San José”, al cual se le concede una subvención anual de carácter municipal además de asumir mediante el pago de una “nominilla” mensual a cargo del presupuesto municipal, correspondiente al jornal de los aprendices ya considerados como alumnos. Liberado ya de esa responsabilidad económica no existen más límites en la admisión de aprendices-alumnos que los derivados del espacio físico disponible, adquiriendo este taller una nueva dimensión didáctica como Taller Escuela, función por otra parte no ajena a Vicente March Bernal, pues durante varios cursos también ejerció como profesor en la Escuela de Artes y Oficios de Valencia dentro de la asignatura de Repujado. Aunque no hemos investigado este extremo, es este taller quizás el primer Taller Escuela de carácter privado que se crea. En Valencia, el cual vino funcionando como tal hasta el año 1979, pasando por el mismo una importante cantidad de alumnos en su mayoría vecinos del Barrio del Carmen, donde aprendieron alguno de los oficios que en el se ejercían. Este hecho puede dar una idea del grado de popularidad e integración que tuvo en la vida social del Barrio del Carmen un taller de estas características, pues además al tratarse de taller vivienda también se da una relación de convivencia vecinal aparte de la profesional.

El arraigo y vinculación que en esos años disfruta este taller Escuela en la ciudad de Valencia y más en concreto con el Barrio del Carmen es fácil de deducir y comprobar a través de la cantidad de artículos y entrevistas que aparecen periódicamente en prácticamente la totalidad de la prensa local escrita de la época, así como en alguna revista especializada en arte. También existen reseñas de las actividades de este taller en algunos libros especializados en el Barrio del Carmen. Entre los alumnos

por lo general de procedencia familiar muy humilde que pasaron por el taller, se encuentran artistas y profesionales que han obtenido reconocimiento en el mundo artístico así como gran variedad de premios, algunos de estos alumnos ocupan destacados puestos en la enseñanza de las artes tales como en la Escuela de Artes y Oficios de Murcia, Escuela Superior de Cerámica de Manises, Facultad de Bellas Artes, Escuela Superior de Arte y Diseño etc.

Como reconocimiento a la labor social y aportación a la cultura artística que desarrolla durante todos esos años este taller Escuela, es declarado en 1975 Taller Protegido por la Organización Sindical de Artesanía dependiente del Ministerio del Trabajo de la época. Este taller será el único de la ciudad de Valencia que es declarado “taller protegido”, junto con otro de la cercana localidad de Godella. A su vez Vicente March Bernial, como director de dicho taller escuela ya fue distinguido años atrás con el reconocimiento de “Artesano ilustre” en dos ocasiones, la primera en 1955 y mas tarde en 1960, estos galardones de carácter testimonial que se concedían a destacados artesanos tenían su origen en el ceremonial de la tradición gremial tardía.

Durante la década de 1950 1960 se van incorporando conforme van alcanzando la edad apropiada cinco de los seis hijos de Vicente March especializándose cada uno de ellos en distintos aspectos de los oficios que se ejercen en el taller, consecuencia en cierta manera lógica, pues estos crecen al lado del taller paterno en pleno contacto con la actividad artística y formándose en el dibujo y el modelado desde muy temprana edad ,ya que al ser este un taller vivienda o lo que también se denomina casa obrador, condiciona que desde muy niños se conviva con la actividad artística adquiriendo la vocación al arte en edades muy tempranas. Durante esa época trabajan en el mismo, entre oficiales y aprendices un total de once personas, además dos de las hijas se especializan en el repujado de los metales, otro de los hijos en la talla en madera y la fundición, otro en la joyería y orfebrería, así como un tercero en la cerámica y los esmaltes sobre metal. En estos años la realización de tallas de imágenes policromadas disminuye drásticamente, debido por una parte a que las normas litúrgicas que emanan de Concilio Vaticano II desaconsejan los excesos de imágenes en los templos y durante la primera mitad del siglo XX los templos y conventos ya se encuentran completos de imágenes.



El Taller en la actualidad

En la actualidad el taller continúa en activo estando a cargo de José Luís March Ramos con la colaboración de sus hermanos convirtiéndose en herederos de un legado artístico enriquecido a lo largo de cuatro generaciones y que abarca tres siglos, si bien su fin principal en la actualidad no es realizar encargos de carácter económico de forma exclusiva, ya que además de servir como taller vivienda, es utilizado como soporte y complemento para la actividad docente que desde hace más de 30 años ejerce como profesor de esmaltes sobre metales y cerámica en la Escuela Superior de Cerámica de Manises y la Escuela Superior de Arte y Diseño de Valencia dependientes de La Consellería de Educación. Titulado en cerámica artística por la Escuela de Cerámica de Manises, Profesor de Dibujo por La Escuela Superior de Bellas artes de San Carlos Licenciado y Doctor en Bellas Artes por la Facultad de Bellas Artes de Valencia, es en este taller donde se experimenta con nuevos materiales y productos, se practica con técnicas y procedimientos nuevos que hay que ensayar necesariamente antes de introducirlos en la enseñanza del aula, es donde con la práctica diaria se mantiene y perfecciona la habilidad y destreza necesaria para la enseñanza de la actividad artística.



El Taller en la actualidad

También es mostrado a los alumnos de forma didáctica cómo es un taller tradicional, pues en él se conserva todo el mobiliario de taller donde existen bancos de trabajo de más de trescientos años, infinidad de útiles y herramientas empleados en estos oficios que en la actualidad ni se fabrican siquiera y que son de gran valor etnológico por su escasez, maquinaria de carácter manual difícil de encontrar hoy día, hornos de cocción, tratados de arte así como manuales de anatomía, de órdenes arquitectónicos y de ornamentación para uso del taller, dispone de un importante legado de esculturas y pinturas, algunas de ellas de primeras firmas, obras de arte acumuladas a lo largo de cuatro generaciones, no con un sentido coleccionista, sino con una mera intención utilitaria de servir como modelo y ejemplo de obras bien hechas que puedan servir de orientación dentro de la actividad del taller. No es difícil adivinar el interés que tiene para un alumno que se inicia en las enseñanzas artísticas, sin ningún conocimiento previo el poder visitar un taller real y de la tradición como el que estamos describiendo, escuchar de primera mano y con detenimiento como es su estructura, como funcionan las distintas herramientas, para que sirva cada uno de los utensilios etc, todo ello explicado por el mismo profesor que les está enseñando el oficio y con la posibilidad de realizar algunas prácticas. También en varias ocasiones se han realizado intercambios de alumnos de escuelas de otros países los cuales han realizado visitas y prácticas en este taller.

Todo este legado material tanto como el conjunto de técnicas usos aplicaciones, conocimientos etc reivindicado por la UNESCO como legado inmaterial, mantenido durante generaciones y conservado con tanto celo y que en el pasado ha sobrevivido a la guerra civil de 1936 y a la riada de Valencia de 1957, se halla desgraciadamente en trance de desaparecer abocado a su demolición total en virtud de un proyecto promovido por el Ayuntamiento de Valencia en torno a los restos de la muralla musulmana.

Por citar solo una de las características únicas de este taller, aparte de la prolongada y especial vinculación que este ha mantenido con el Barrio del Carmen, aspecto fundamental que no debería obviarse en un proyecto de reforma integral de cualquier barrio histórico, podemos decir que en la actualidad es el único taller-vivienda tradicional en activo que existe en el barrio del Carmen y en toda Valencia. Esta tipología de vivienda fue muy común en las ciudades desde la edad media hasta etapas preindustriales y perduraron hasta las primeras décadas del siglo XX.

Referencias bibliográficas:

Corbín, J.L. (1999). *Historia y anécdotas, Barrio del Carmen*. València: Federico Domenech.

Dauksis, S. y Taberner, F. (2000). *Historia de la ciudad de València*. València: Colegio oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana.

Gaja, F. (2009). *Un diagnóstico para la ciutat Vella de València*. València : Editorial Universidad Politécnica de València.

Garín, F. (1986). *Catálogo Monumental de la Provincia de València*. València: Caja de Ahorros de València.

Glick, T. (2003). *Regadío y sociedad en la Valencia Medieval*. València: Generalitat Valenciana.

Piñón, J.L. (1988). *Los orígenes de la València Moderna. Notas sobre la reedificación urbana de la primera mitad del siglo XIX*. València: Edicions Alfons el Magnànim.

Serra, A. (1996). *Eclecticismo Tardío y Art Déco en la Ciudad de Valencia (1926-1936)* València: Ayuntamiento de València.

Solaz, R. (2012). *El Carme, Crónica Social y Urbana de un Barrio Histórico*. València: ROM Editors.